

“HAGAMOS A LA ARGENTINA GRANDE OTRA VEZ”. EL MITO DE LA ARGENTINA POTENCIA DE FINES DEL SIGLO XIX EN EL ESPEJO DE 2001. UN ANÁLISIS DESDE LAS NARRATIVAS GUBERNAMENTALES DEL SIGLO XXI^{o*}

*“MAKE ARGENTINA GREAT AGAIN”. THE MYTH OF ARGENTINA AS A
GREAT POWER AT THE END OF THE 19TH CENTURY THROUGH THE LENS
OF 2001: AN ANALYSIS OF 21ST-CENTURY GOVERNMENT NARRATIVES*

*Nicolás Dvoskin^{**}*

recibido: 10 noviembre 2025 – aprobado: 16 marzo 2026

Resumen

Este artículo analiza las referencias a la historia económica argentina en los discursos y comunicaciones oficiales gubernamentales (principalmente presidenciales) entre 2003 y 2025, trayendo al campo de la economía los debates acerca de los usos políticos de la historia, para así intentar comprender, desde los contextos de formulación, la reciente recuperación del mito de la Argentina potencia de fines del siglo XIX y principios del XX. Combinando una historiografía discursiva con conceptos de historia del pensamiento económico, el texto se pregunta por los períodos elegidos, el uso de categorías económicas e históricas, las fuentes recuperadas y los términos utilizados, para reflexionar acerca del rol de la historia económica en las narrativas gubernamentales, apelando a la crisis de 2001 como pivot.

^o Dvoskin, N. (2026). Hagamos a la Argentina grande otra vez”. El mito de la Argentina potencia de fines del siglo XIX en el espejo de 2001. Un análisis desde las narrativas gubernamentales del siglo XXI. *Estudios económicos*, 43(87), pp. 293-327. DOI: 10.52292/j.estudecon.2026.5857

^{*} Versiones preliminares del texto fueron presentadas a lo largo de 2025 en el simposio “Historia económica Argentina: propuestas, enfoques y diálogos entre la Historia y la Economía» de las XVIII Jornadas de Economía Crítica - VII Jornadas de Economía Feminista, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca; en el workshop Workshop: “¿Argentina potencia? Desmenuzando narrativas históricas sobre el siglo XX”, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires, y en la X Conferencia Latinoamericana de Historia del Pensamiento Económico, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F. Se agradecen los valiosos comentarios aportados en ellos por Florencia Constantini, Franco Ferrari, Pablo Messina, Jimena Caravaca, Marcelo Rougier, Juan Odísio y Fabio Wasserman.

^{**} Centro de Estudios e Investigaciones Laborales, Argentina. ORCID: 0000-0001-8217-0481. Correo electrónico: ndvoskin@gmail.com

Palabras clave: historia económica, narrativas gubernamentales, historia de las ideas económicas, economía argentina

Código JEL: N01, N16, A11, Z13, B30

Abstract

This article analyzes references to Argentine economic history in official government speeches and communications, primarily presidential, between 2003 and 2025. The study incorporates into economics the debates on the political uses of history to explore the recent revival of the myth of Argentina as a great power at the end of the nineteenth and the beginning of the twentieth centuries, considering the contexts in which these narratives emerged. By combining discursive historiography with concepts from the history of economic thought, the paper examines the selected historical periods, the use of economic and historical categories, the cited sources, and the terminology used. This analysis highlights the role of economic history in government narratives, with the 2001 crisis as a pivot.

Keywords: economic history. government narratives, history of economic ideas, Argentine economy

JEL codes: N01, N16, A11, Z13, B30

I. PRESENTACIÓN Y MOTIVACIÓN DEL TRABAJO

Este trabajo se propone problematizar las recientes resignificaciones del pasado económico argentino a partir de un análisis de las lecturas y reflexiones acerca de la historia económica del país en los discursos gubernamentales durante el siglo XXI. Tomando como fuentes los discursos pronunciados por referentes de gobierno (principalmente presidentes, auxiliariamente ministros) o textos oficiales emitidos desde el Poder Ejecutivo (por ejemplo en redes sociales o sitios web) desde 2003 hasta 2025¹, el artículo construye una reflexión acerca de qué miradas de la historia económica son recuperadas, indagando en los períodos sobre los cuales se hacen las reflexiones, las doctrinas o teorías económicas utilizadas implícita o explícitamente, las fuentes empíricas recuperadas, las perspectivas sobre el largo plazo son las que organizan los análisis, las reivindicaciones y rechazos de ciertos momentos de la historia económica y la selección de los términos y conceptos utilizados en desmedro de otros.

A partir de esa búsqueda documental, el texto pretende analizar las relaciones entre la legitimación social y efectividad política de determinados discursos sobre la historia económica y la capacidad de estos para ser constitutivos de determinados sentidos comunes acerca del pasado económico. Por este motivo es que este trabajo solo toma como corpus empírico al discurso público. No se trata de comprender qué relevancia tiene la historia económica para los dirigentes políticos en su fuero interno, o qué es lo que ellos realmente piensan al respecto, sino lo que efectivamente dicen, y los efectos que tiene aquello que se dice.

La motivación y principal campo de debate de este trabajo se refiere al (re) surgimiento, en los últimos años, por parte de sectores intelectuales y políticos identificados de manera amplia con el mundo de las derechas (Bohoslavsky & Morresi, 2025), de una reivindicación de la economía argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. La pregunta acerca de si Argentina fue potencia en aquellos años ha reaparecido luego de haber sido resignificada, mas supeditada al proyecto político de la organización nacional, durante la última dictadura militar (Sidicaro, 1996; Rodríguez, 2009), pero luego se fue desvaneciendo hasta su fulgu-

¹ La selección del corpus empírico consistió en una revisión exhaustiva de las expresiones de los presidentes argentinos desde 2003, en algunos casos publicadas en compilaciones editadas y en otros a través del registro disponible en la página web de la Casa Rosada, lo que incluye a su vez textos escritos de carácter oficial. Cuando el corpus presidencial resultó insuficiente (como en el caso de la presidencia de Alberto Fernández), se recurrió al auxilio de expresiones públicas a cargo de ministros o a publicaciones en redes sociales.

rosa reaparición reciente. Este retorno se presenta las más de las veces bajo la forma de una afirmación, y ha suscitado distintos debates sobre los cuales este trabajo se propone reflexionar, no proponiendo una respuesta a si eso es cierto o falso, sino sobre todo a los motivos de este resurgimiento. En este sentido, Argentina participa desde la economía en lo que recientemente Schneider y Angulo (2025) han definido como discursividades políticas basadas en la nostalgia.

Quizás el ejemplo más significativo de este giro es el que ofrece el propio presidente Javier Milei, quien afirmara en su discurso de asunción, el 10 de diciembre de 2023, que “de ser un país de bárbaros enfrascados en una guerra sin cuartel, pasamos a ser la primera potencia mundial. Para principios del siglo XX, éramos el faro de luz de Occidente”².

Sin embargo, esta tendencia, por lo menos en lo que refiere a medios de comunicación, no se reduce a Milei ni tampoco se inicia con su presidencia. Por el contrario, en los últimos años se han reproducido los escritos y materiales audiovisuales por parte de comunicadores no necesariamente especializados en la materia que tienden a repetir planteos semejantes, como el abogado venezolano Emmanuel Rincón, quien afirmara que “a finales del siglo XIX Argentina era el país más rico del mundo. No se trataba de que era una economía grande para la región. Era, con todas las letras, el país más poderoso del planeta”³, o como el periodista Marcelo Duclos, quien sostuviera que “es sabido que hacia finales del siglo XIX Argentina había logrado posicionarse como uno de los países más ricos del planeta. A la hora de elegir, por aquellos años, un destino para emigrar, daba exactamente lo mismo ir a Nueva York o a Buenos Aires”⁴. También podemos incluir aquí al profesor de *management* Andrés Hatum, quien afirmara que Argentina es “el único caso de un país que tuvo un desarrollo avanzado en la década de 1920 y, a partir de entonces, se subdesarrolló”⁵. En la misma línea, Juan Francisco Alimena, de la Fundación Libertad y Progreso, señaló recientemente que “la Argentina verdaderamente libe-

² Discurso de asunción de Javier Milei, 10 de diciembre de 2023. Disponible en <https://www3.hcdn.gob.ar/dependencias/prensa/archivos/discursoasuncionmilei.pdf>

³ Emmanuel Rincón, “¿Cómo Argentina pasó de ser el país más rico del mundo al segundo más miserable?”, en Panam Post, 5 de diciembre de 2019. Disponible en <https://panampost.com/emmanuel-rincon/2019/12/05/argentina-pais-rico-miserable/>

⁴ Marcelo Duclos, “En 1895 Argentina tuvo el PBI per cápita más alto del mundo, ¿qué salió mal?”, en Infobae, 17 de abril de 2018. Disponible en <https://www.infobae.com/opinion/2018/04/17/en-1895-argentina-tuvo-pbi-per-capita-mas-alto-del-mundo-que-salio-mal/>

⁵ Andrés Hatum, “Argentina potencia. ¿Se puede volver a ser un gran país?”, en La Nación, 28 de mayo de 2022. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/ideas/argentina-potencia-se-puede-volver-a-ser-un-gran-pais-nid28052022/>

ral (al menos en el aspecto económico), en relación al contexto en el que estaba insertada, fue apabullantemente superior al resto del mundo”⁶.

Por supuesto, estas aseveraciones no solo no son nuevas, sino que han sido discutidas académicamente desde hace mucho, por autores que se aproximan a la economía desde diferentes disciplinas y distintos enfoques teóricos y metodológicos, como por ejemplo Llach (1985), Tenewicki (1997), Cortés Conde (1997), Lewis (1999), Rocchi (2000), Míguez (2005), Fair (2009), Llach (2013), Llach y Lagos (2016) y Núñez (2016), y más recientemente Azcuy Ameghino (2020), Zicari (2020), Schiaffino (2023), Sidler (2024) o Volkind (2024). Es más: en algunos trabajos muy recientes se ha vuelto habitual la referencia a esta recuperación conceptual e histórica, como Álvarez (2024), Cantamutto et al. (2024), Zicari (2024), Kulfas (2025) o Perren et al. (2025), incluso cuando el eje de los mismos fuera otro.

Es decir, si bien la cuestión de cuán rica o poderosa era Argentina a principios del siglo XX está en debate académico desde hace décadas, y si bien estas discusiones se han acrecentado en los últimos años al calor del resurgimiento de estos conceptos en el debate público y de la profundización del giro empírico en la historia económica (Coatsworth, 2005; Ruggles, 2021), encontramos que lo que ha sido escaso, en el terreno de la historia económica, ha sido la preocupación acerca del mencionado resurgimiento y sus condiciones de posibilidad. Es decir, muchos se preguntaron y se siguen preguntando si Argentina fue rica o no, pero pocos indagan acerca de por qué estas ideas han resurgido en la actualidad y cómo se relacionan con las cosmovisiones sobre nuestra historia económica que las enfrentan, y en particular cómo se relaciona esto con las narrativas gubernamentales del pasado reciente.

Podríamos ir más allá. Trascendiendo algunas referencias clásicas de otras latitudes, como Mowry (1966) sobre Estados Unidos, o Brockmann (1990) sobre Alemania, en el último tiempo han florecido los trabajos que han enfatizado en los usos políticos de la historia, entre los que se destacan, en miradas comparativas de distintos gobiernos, Perochena (2023) o Tobeña (2015). Otros trabajos, como los de Varesi (2010), Dagatti (2012) o Perochena (2021), han estudiado en profundidad los usos de la historia en tiempos kirchneristas, en tanto Flax (2019) lo hizo respecto del gobierno de Mauricio Macri. Incluso más recientemente Giménez (2023), Weinbaum (2024) y Russo (2024) han trabajado en el mismo sentido respecto

⁶ Juan Francisco Alimena, “La imagen del liberalismo económico en Argentina”, Libertad y Progreso, 7 de abril de 2025. Disponible en <https://www.libertadyprogreso.org/index.php/es/actualidad-2/educacion/la-imagen-del-liberalismo-economico-en-argentina>

del discurso de Javier Milei. Es más, también se ha indagado acerca de los usos políticos del pasado durante gobiernos del siglo XX (Girbal-Blacha, 2018, sobre el peronismo; Cataruzza, 2012, sobre la primera mitad del siglo XX). Es decir, en la historia política el reconocimiento de la relevancia acerca de las narrativas sobre el pasado tiene una larga tradición.

Este artículo busca, entonces, cubrir el vacío que deja la historia económica en referencia a los usos de la historia y la construcción de narrativas legítimas, al menos en el caso argentino (reconociendo que los límites entre las adjetivaciones de la historia son difusos). Pretende, así, a partir de la pregunta acerca de los motivos de este resurgimiento, identificar de qué manera los discursos gubernamentales de las últimas décadas recorrieron la historia económica, qué conceptos usaron, qué temporalidades construyeron, y de qué manera se inscribieron a sí mismos en ellas. En la medida en que estas consideraciones son inescindibles de las formas de ver y entender la economía con las que las narrativas son construidas, entendemos que esta discusión es especialmente propicia, a pesar de los hiatos mencionados, en el campo de la ciencia económica.

En cuanto al recorte temporal, en este texto haremos hincapié en el siglo XXI, partiendo de la siguiente premisa, que puede funcionar como hipótesis: el régimen político estuvo disputado durante todo el siglo XX, con lo cual las narrativas sobre la historia hicieron hincapié en él como problema, arribando a categorías clásicas como las de “péndulo argentino” (Diamand, 1985) o “empate hegemónico” (Portantiero, 1977), según las cuales las irresolubles pujas de poder entre grupos que cargaban no solo con proyectos sino con narrativas distintas eran la causa de la inestabilidad crónica (Di Tella, 2003; Zicari, 2021).

En la medida en que el siglo XXI encuentra al país con una democracia consolidada, y precisamente la forma de encauzar la grave crisis económica y social del cambio de siglo en ningún momento puso en riesgo sus bases (Sidicaro, 2003), pero con una economía inestable, problemática, y fuertemente presente en el discurso oficial, las narrativas históricas se vuelven económicas, o la historia económica se vuelve la clave de las historias oficiales. En este sentido es que la crisis de 2001 puede pensarse como punto de pivoteo ineludible en las narrativas de la historia económica, donde su explicitación o silencio opera como clave analítica y permite identificar la relación que se establece entre el presente económico y el pasado expuesto o ignorado. Es decir, las formas de procesamiento discursivo de 2001 operan simultáneamente como la razón de la jerarquización de la economía en las narrativas históricas y como señalamiento de la distancia temporal a referir: cuanto más nos alejamos de 2001 hacia adelante, más hacia atrás nos lleva la historia económica.

El texto se organiza así: la sección II problematiza respecto del rol de las narrativas sobre el pasado en los discursos económicos y expone los lineamientos metodológicos de la investigación; las secciones III a VII recorren las referencias a la historia económica argentina en los discursos de los cinco gobiernos que tuvo el país desde 2003. Se trata de Néstor Kirchner (2003-2007), Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), Mauricio Macri (2015-2019), Alberto Fernández (2019-2023) y Javier Milei (desde 2023). Debido a la densidad de la discusión historiográfica respecto del problema planteado, las secciones IV y VII, correspondientes a Fernández de Kirchner y Milei, presentan una carga conceptual mucho más profunda. El capítulo VIII expone las reflexiones finales, que intentan explicar tanto los motivos del resurgimiento anteriormente planteado como otras dimensiones de la legitimación de determinadas lecturas sobre nuestra historia económica.

II. NARRATIVAS GUBERNAMENTALES (ECONÓMICAS) SOBRE EL PASADO

La utilización de recursos históricos para legitimar narrativas sobre el presente y el futuro no es una exclusividad de las derechas, ni mucho menos de las derechas actuales. Por el contrario, podríamos afirmar que todo movimiento político incluye lecturas de la historia y que, casi siempre, estos eligen algún momento del pasado para endiosar y otro u otros para marcar como los puntos de quiebre e inicio de las decadencias. Algunos ejemplos de esto pueden verse en los usos de la historia para construir identidades políticas (Friedman, 1992; Motzafi Haller, 1994), imponer retóricas (Faber, 1978), construir sentidos comunes (Rosenfeld, 2011), sugerir revisionismos (Chiaramonte, 2013) o incluso manipular decisiones políticas y judiciales (Kammen, 2008).

Un contraejemplo particular de movimiento político que rechaza reivindicarse en el pasado podría ser el del neoliberalismo de los años noventa, signado por el fin de la historia (Fukuyama, 1989), que precisamente proponía el inicio de un período nuevo, nunca antes conocido, marcado por la paz y la prosperidad, dado el cierre de los conflictos preexistentes. De alguna manera, esta perspectiva podría asociarse a la mirada de la historia argentina propuesta por el gobierno de Carlos Menem (1989-1999), que incluía una impronta reconciliadora que abarcaba desde los crímenes de la última dictadura militar hasta los conflictos entre unitarios y federales en el siglo XIX, pasando por los trágicos sucesos que llevaron a la Revolución Libertadora (Perochena, 2024).

La preocupación aquí presentada va mucho más allá de la construcción de panteones de héroes, padres fundadores o próceres, donde el énfasis está puesto en las figuras individuales y en la construcción de una historia oficial que elige a algunos y descarta a otros (Halperin Donghi, 1996). Refiere a la idealización de modelos sociales y políticos del pasado, a la restauración como promesa, donde si bien los nombres propios importan, juegan un papel secundario en relación con los rasgos estructurales.

El problema que surge al enfrentar este asunto es que la discusión sobre las narrativas y los usos de la historia ha llegado a la economía mucho más tarde que a la política. Más allá de las clásicas discusiones sobre retórica y regímenes de discursividad en la economía (Booth, 1974; McCloskey, 1983) y la crítica de los mismos desde la teoría de las prácticas sociales (Fairclough, 2001), solo recientemente la preocupación por las narrativas ha constituido un objeto de interés en el campo de la historia del pensamiento económico (Skarbek & Skarbek, 2023; Morgan & Stapleford, 2023) o en el de la formación de opinión pública por parte de gobiernos y partidos políticos (Anson, 2017; Shiller, 2020).

Las referencias a los usos de la historia económica en los discursos políticos, o a las construcciones narrativas de la economía desde la política y los gobiernos, son escasas en general, no solo en Argentina. Una excepción es Suesse (2023), quien estudia la historia de los discursos económicos nacionalistas en Occidente. Respecto de casos concretos, Guardino (2018) intenta una reconstrucción neogramsciana del discurso acerca de la política económica neoliberal en Estados Unidos desde 1980. Archer (2009) propone una lectura acerca de la justificación histórica del giro conservador de la política económica australiana en 1970. En una escala más pequeña, Lester (2014) analiza las narrativas históricas sobre la redistribución de los ingresos en campañas movimientos sociales en Chicago y San Francisco.

Sobre esta base, y participando de la idea propuesta por Marc Angenot (1989) respecto de las condiciones de *decibilidad* de los conceptos en función de la dominancia de su aceptación social, así como la de José Nun (1987) respecto de la dependencia sociohistórica y contextual de la estabilidad (y por ende conflictividad) de los marcos teóricos expuestos, es que aquí se propone un análisis de las narrativas sobre la historia económica argentina en voz de los máximos referentes gubernamentales del país entre 2003 y 2025, para así intentar responder a la pregunta acerca de las condiciones de aceptabilidad, legitimidad y criticidad de estos discursos. Siguiendo estos lineamientos teóricos, queda relevada la pregunta acerca de la credibilidad, el dogmatismo o el pragmatismo en los discursos: lo relevante no es qué piensan sino qué dicen, y cuáles son las condiciones de posibilidad de

que algo sea dicho (Biskamp et al., 2026). De este modo, entonces, se pretende responder por qué la hipótesis de que Argentina era potencia mundial a fines del siglo XIX y principios del siglo XX resurgió con tanta fuerza hacia la tercera década del siglo XXI.

III. NÉSTOR KIRCHNER Y EL ÉNFASIS EN LA HISTORIA ECONÓMICA RECIENTE

Comenzamos el recorrido tomando como objeto al discurso histórico-económico de los gobiernos kirchneristas. En los de Néstor Kirchner, quien gobernó entre 2003 y 2007, lo que encontramos es una mirada más bien focalizada en la historia económica reciente, en particular en los ciclos de valorización financiera y endeudamiento externo, los cuales esporádicamente se contraponen con los del modelo industrial previo, en pos de la construcción de un “capitalismo serio” y un “país normal”. En este sentido, en Néstor Kirchner se funden las referencias a la historia y las menciones de la coyuntura económica⁷. Tal como afirmara en su discurso del 1 de marzo de 2004 ante la Asamblea Legislativa, poco menos de un año después de haber asumido la presidencia:

La Argentina de las últimas décadas no ha tenido un proyecto de país que integre socialmente a sus habitantes en un marco de equidad y desarrollo. La industrialización en base a la sustitución de importaciones resultó un proyecto que puso al país en marcha tras ese objetivo y produjo sus frutos. Los proyectos que le siguieron sólo se abocaron al desguace del modelo de bienestar que había acompañado a aquella incipiente industrialización. Durante el siglo pasado hemos invertido más tiempo en destruir lo hecho y en enfrentarnos internamente que en la construcción de un proyecto que atendiera a nuestra situación particular así como a los fenómenos que caracterizan a la realidad mundial⁸.

En una línea similar respecto de la historia reciente se expresaba el Ministro de Economía Roberto Lavagna, quien también en 2004 señalaba, utilizando una narrativa liberal (citando a Adam Smith, a Hayek, a Rawls, incluso a Nozick), que el grave problema de la economía argentina entre 1976 y 2002 había sido la

⁷ Acerca de las digresiones metodológicas sobre el pasado reciente como objeto historiográfico, ver Franco y Levín (2007).

⁸ Expresado por Néstor Kirchner ante la Asamblea Legislativa, 1 de marzo de 2004. Disponible en <https://www.institutopatria.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Discursos-de-Nestor-Kirchner-vf.pdf>, p. 51.

apreciación cambiaría que derivó en endeudamiento externo⁹. Sin embargo, en el mismo discurso catalogará de estatistas y setentistas a los agoreros de una intervención absoluta del Estado, a los que pondrá en pie de igualdad con los noventistas o agoreros de su destrucción en términos del extremismo y la inconveniencia en relación con una pretensión deseada de intermediación y arbitraje¹⁰.

La posición de una mirada de la historia económica centrada en los tiempos recientes queda muy clara en los discursos de Kirchner en ocasión de la IV Cumbre de las Américas que tuvo lugar en Mar del Plata en noviembre de 2005, donde, en presencia del presidente estadounidense George W. Bush, se rechazó la propuesta de creación de un Área de Libre Comercio para las Américas. En este evento, Néstor Kirchner afirmó que el Consenso de Washington y la teoría del derrame han fracasado¹¹, en tanto

las consecuencias nefastas que las políticas de ajuste estructural y del endeudamiento externo tuvieron para el pleno ejercicio de los derechos humanos, en especial los derechos económicos, sociales y culturales, se viven y recorren trágicamente el mapa de la inestabilidad latinoamericana. [...] Los resultados de las recetas que criticamos son los que se vieron reflejados en la crisis argentina del 2001¹².

Desde fines de 2005 se empieza a verificar una mayor apertura a ampliar el alcance temporal del neoliberalismo criticado, lo cual se asocia entre otras cosas a la salida de Roberto Lavagna y su reemplazo en el ministerio de Economía por Felisa Miceli. La nueva ministra participará más activamente del discurso de Néstor Kirchner en relación con una historia reciente singular, trazando paralelismos entre la dictadura militar y el menemismo¹³.

⁹ Expresado por Roberto Lavagna ante la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, 21 de julio de 2004. Disponible en <https://www.ancmip.org.ar/user/FILES/lavagna.pdf>

¹⁰ Expresado por Roberto Lavagna ante la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, 21 de julio de 2004. Disponible en <https://www.ancmip.org.ar/user/FILES/lavagna.pdf>

¹¹ Expresado por Néstor Kirchner en la IV Cumbre de las Américas, Mar del Plata, 4 de noviembre de 2005. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/nestor-kirchner-en-la-iv-cumbre-de-las-americas-en-mar-del-plata/>

¹² Expresado por Néstor Kirchner en la IV Cumbre de las Américas, Mar del Plata, 4 de noviembre de 2005. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/nestor-kirchner-en-la-iv-cumbre-de-las-americas-en-mar-del-plata/>

¹³ Esto queda claro en el discurso de Felisa Miceli en el Palacio de Hacienda en ocasión del homenaje a los trabajadores del ministerio desaparecidos por la dictadura, el 30 de marzo de 2006. Disponible en <https://www.ambito.com/portada-principal/miceli-comparo-la-economia-la-dictadura-la-menemista-n3371164>

Los sucesivos discursos de Néstor Kirchner mostrarán un hincapié en la historia política en referencia a la última dictadura militar, acompañando el fin de las leyes de impunidad, el reinicio de los juicios y las políticas de memoria, verdad y justicia, mas en el plano económico el eje se seguirá centrando en el flagelo de la deuda. Solo marginalmente aparecerá la idea de la dictadura como el punto de partida del modelo económico que estalló en 2001, como cuando en ocasión del 9 de julio de 2006 en Tucumán afirmara, en relación a una crítica que el diario La Nación le había proferido al gobernador José Alperovich, “que no se preocupe por ese diario nacional que lo criticó el otro día, que lo critica a Alperovich porque defiende al pueblo y defiende a Martínez de Hoz, ese diario que defiende a Martínez de Hoz, es el que inició el proyecto de hambre y desaparición en la Argentina”¹⁴. La referencia a Martínez de Hoz, ministro de Economía de la mayor parte de la última dictadura militar, unifica el hambre como concepto económico y la desaparición como referencia a las violaciones a los derechos humanos.

Hay asimismo algunas referencias positivas a la economía argentina en tiempos de Perón (por ejemplo en lo que refiere a datos sobre la participación de los asalariados en los ingresos¹⁵), pero el uso de las figuras históricas se limita más a una construcción política y de panteón, donde aparecen otros próceres, incluso algunos de origen radical. En líneas generales, las referencias a la historia económica serán casi exclusivamente recientes, como cuando afirmara, ya retirado de la presidencia (ejercida por Cristina Fernández), que “ante la caída del Consenso de Washington, ante la caída de la burbuja financiera nuestra Presidenta no hizo como hicieron en 1988, nuestra presidente no hizo como hicieron en la década neoliberal de los '90, nuestra presidenta no hizo como quienes gobernaron en el 2001”¹⁶.

En síntesis, las referencias a la historia económica en el discurso de Néstor Kirchner focalizan en los tiempos recientes, principalmente en nociones genéricas que refieren al modelo que llevó al colapso en 2001, y con menor énfasis en los inicios de este esquema en la dictadura militar. Las referencias a un pasado más lejano son muy infrecuentes.

¹⁴ Expresado por Néstor Kirchner en Tucumán, 9 de julio de 2006. Disponible en <https://www.caserosada.gob.ar/informacion/archivo/24943-blank-35091905>

¹⁵ Expresado por Néstor Kirchner ante la Asamblea Legislativa, 1 de marzo de 2007. Disponible en <https://www.institutopatria.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Discursos-de-Nestor-Kirchner-vf.pdf>, p. 264.

¹⁶ Expresado por Néstor Kirchner en un acto en el Estadio de Ferrocarril Oeste, Buenos Aires, 11 de marzo de 2010. Disponible en <https://www.institutopatria.org.ar/wp-content/uploads/2020/11/Discursos-de-Nestor-Kirchner-vf.pdf>, p. 332.

IV. CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER Y UNA HISTORIZACIÓN ECONÓMICA MOTIVADA POR LOS ACONTECIMIENTOS

Seguimos el recorrido de los discursos gubernamentales con los de Cristina Fernández de Kirchner, quien gobernó entre 2007 y 2015. Su gobierno estuvo marcado, desde el inicio, por el conflicto con las patronales agropecuarias (que lo bautizaron como “conflicto con el campo”) por la alícuota de las retenciones móviles, lo que derivó en una complejísima tensión política entre marzo y julio de 2008. Al calor de este conflicto, las propias organizaciones recuperaron favorablemente la noción de “granero del mundo” (Varesi, 2014), aunque no fue este un componente discursivo central¹⁷, sino diluido en la reivindicación transhistórica del “campo” como sujeto responsable del progreso de la nación (Folco, 2009).

En las respuestas gubernamentales se articularon dos referencias históricas. Por un lado se mantuvo la línea de la presidencia anterior, focalizando en la historia reciente, comparando el presente con los años noventa y las políticas que desembocaron en la crisis de 2001. Esto se verifica en la noción de “piquetes de la abundancia”, los cuales se comparan con los que había a fines de los noventa y en los primeros años del nuevo siglo, definidos como piquetes “de la miseria y la tragedia de los argentinos”¹⁸. La misma dicotomía, de hecho, se presentará en ocasión de algunas de las nacionalizaciones de la primera presidencia, como la de Aerolíneas Argentinas o la del sistema previsional, donde la comparación entre modelos económicos tendrá como contrapunto a la década del noventa¹⁹.

Por el otro, sin embargo, se empezó a gestar un discurso histórico con alcances más extendidos, que llegaban a cuestionar la noción de “granero del mundo”. Esto se verifica, por ejemplo, en el discurso de Cristina Fernández en la cumbre del Mercosur en Tucumán, en julio de 2008: “nos decían que éramos el granero del mundo, porque dábamos alimentos a todo el mundo, pero el pueblo argentino vivía sumido en la miseria, el hambre y la desesperación”²⁰.

¹⁷ Fernández y Stoessel (2012) analizan los principales discursos públicos de las corporaciones agropecuarias a lo largo del conflicto, categorizan los significantes utilizados, y en ninguno de ellos encontramos referencias principales al pasado agroexportador (Fernández & Stoessel, 2012, p. 16).

¹⁸ Expresado por Cristina Fernández en Casa Rosada, 25 de marzo de 2008. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cfk-sobre-el-lock-out-patronal-del-campo-en-2008/>

¹⁹ Ver, por ejemplo, el anuncio del fin del sistema de AFJP, el 21 de octubre de 2008. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-en-el-anuncio-del-fin-del-sistema-de-afjp/>

²⁰ Expresado por Cristina Fernández en la Cumbre del Mercosur, San Miguel de Tucumán, 1 de julio de 2008. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/discurso-de-cristina-en-la-cumbre-del-mercosur-2008/>

Esta reflexión histórica más extensa se profundizará con la llegada de los Bicentenarios en los años siguientes. En la conmemoración del 25 de mayo de 2009 (un año antes del Bicentenario de la Revolución de Mayo), Cristina Fernández planteará una comparación con el primer centenario. La Argentina de 1910 “era una Argentina sin trabajo, con mucha miseria, con mucho dolor, con un modelo económico, político y social de exclusión donde solamente unos pocos, los más beneficiados, podían disfrutar de los dones de la vida, de la educación, de la salud, del trabajo”²¹. Aquel modelo “se desplomó en el año 1930, el año de la gran crisis mundial donde se desplomó un modelo que era para pocos”²².

Luego, en ocasión del Bicentenario propiamente dicho, Cristina Fernández inaugurará una galería de patriotas latinoamericanos donde cada nación envió a sus representantes, y en esa elección quedaba signada una narrativa de la historia. Allí planteará que “pese a quien le pese, estamos mucho mejor que hace cien años. Hace cien años no existían los derechos sociales; hace cien años estaba prohibida y era casi un delito la actividad sindical; hace cien años, por lo menos aquí, no podíamos elegir libre y democráticamente a nuestros gobernantes”²³.

Durante la segunda presidencia de Cristina Fernández encontraremos una narrativa de historia económica mucho más compleja y profunda que en la primera, donde las referencias más largas se volverán más completas, sobre todo recorriendo el siglo XX en su totalidad. En ocasión del Bicentenario de la creación de la Bandera, el 27 de febrero de 2012, se referirá al neocolonialismo y a las formas no militares de la colonización, incluso resaltando el rol de Manuel Belgrano como economista²⁴. En ocasión de la recuperación de YPF, pocos meses después, su discurso planteará referencias positivas a las políticas de nacionalizaciones de Hipólito Yrigoyen y Juan Domingo Perón²⁵.

En 2013 se reforzará la mirada de una historia de largo plazo a partir del concepto de “década ganada” para referirse al período 2003-2013. En ocasión del Día

²¹ Expresado por Cristina Fernández en Puerto Iguazú, 25 de mayo de 2009. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-en-el-acto-del-25-de-mayo-de-2009/>

²² Expresado por Cristina Fernández en Puerto Iguazú, 25 de mayo de 2009. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-en-el-acto-del-25-de-mayo-de-2009/>

²³ Expresado por Cristina Fernández en Casa Rosada, 25 de mayo de 2010. Disponible en <https://bicentenario-amigosdelmundovirtual.blogspot.com/2010/05/el-discurso-completo-de-cristina.html>

²⁴ Expresado por Cristina Fernández en Rosario, 27 de febrero de 2012. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-en-el-bicentenario-de-la-creacion-de-la-bandera-argentina/>

²⁵ Expresado por Cristina Fernández en Casa Rosada, 16 de abril de 2012. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-anuncia-la-recuperacion-de-ypf-por-parte-del-estado-nacional/>

de la Bandera, nuevamente haciendo alusión a Manuel Belgrano, planteará que los próceres de la Independencia “primero, se hicieron militares, pero fundamentalmente con las ideas, con las ideas de desarrollar una independencia que no solamente era territorial, sino que además era económica, social y cultural”²⁶. A su vez, volviendo a una lógica de panteón, no deja de incluir elementos económicos en su construcción: “Mi compromiso es con Belgrano, es con Moreno, es con San Martín, es con Rosas, con Yrigoyen, es con Perón, es con Eva, es con los más de 30 mil desaparecidos en la República Argentina, con los millones y millones de trabajadores que se quedaron sin trabajo, con los pibes que vieron fracasar a sus padres sin trabajo”²⁷. Más significativo, a los fines de este trabajo, es su discurso previo a las elecciones de medio término, en junio de 2013, donde afirmará, volviendo sobre la noción de década ganada, que “tenemos que ganar otra década más para poder recuperar los más de cincuenta años de atraso de políticas de miseria”²⁸. Pocos días después participó de la inauguración de una planta de Ternium Siderar en San Nicolás. Allí planteará la idea de que los gobiernos kirchneristas han dado “vuelta de campana a la Argentina, a una argentina cuya industria supo ser líder en América latina, en los años cincuenta, y que luego por los diferentes procesos políticos, fundamentalmente, que atravesó el país fue devastada”²⁹.

Lo que vemos en los últimos años del gobierno es un aprovechamiento cada vez mayor de las efemérides para plantear lecturas más amplias de la historia argentina. En ocasión del 25 de mayo de 2015 cargará directamente contra la historiografía liberal, haciendo hincapié en las nociones de subordinación económica y subordinación cultural³⁰. En su participación del mismo año en el Congreso del Radicalismo Popular planteará una historia de ciclos políticos, donde 2001 debe ser entendido como el verdadero fin de ciclo, un fin de ciclo que permite de hecho ponerle fin a la disputa política del siglo XX entre el peronismo y el radicalismo. El neoliberalismo se habría montado sobre la conflictividad preexistente, copando a los sectores más conservadores de ambos partidos³¹. El 9 de julio, a su vez, insistirá con una decadencia

²⁶ Expresado por Cristina Fernández en Rosario, 20 de junio de 2013. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-rosario-dia-de-la-bandera/>

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ Expresado por Cristina Fernández en el Estadio de Argentinos Juniors, 29 de junio de 2013. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cristina-frente-para-la-victoria-candidatos-paso/>

²⁹ Expresado por Cristina Fernández en San Nicolás, 15 de julio de 2013. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/obras-san-nicolas-y-universidades/>

³⁰ Ver el discurso de Cristina Fernández en ocasión de la celebración del 25 de mayo, 25 de mayo de 2015. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/discursos-cfk-acto-25-de-mayo/>

³¹ Ver el discurso de Cristina Fernández en el Congreso del Radicalismo Popular, Buenos Aires, 17 de abril de 2015. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cfk-en-el-congreso-del-radicalismo-popular/>

iniciada hace sesenta años (sic) con cierres de fábricas y amenazas de imposibilidad de salir del rumbo signado por el neoliberalismo³².

En la voz de Cristina Fernández las referencias a la historia económica se volverán cada vez más insistentes una vez concluida su presidencia. En sus distintos discursos durante el gobierno de Macri —los primeros dos años sin ningún cargo público y luego como senadora nacional—, resaltarán nociones de bimonetarismo, de restricción externa³³. En la discusión sobre el presupuesto de 2019, en noviembre de 2018, desde su banca de senadora, incluso citará a Michal Kalecki y su texto “Aspectos políticos del pleno empleo” de 1942 para comparar las distintas políticas de ajuste a lo largo de la historia y los posicionamientos políticos de los empresarios, los cuales muchas veces las apoyan aunque económicamente no les convenga³⁴.

Ya como vicepresidenta a partir de diciembre de 2019 su discurso se alejará de las vicisitudes de la coyuntura y profundizará en aspectos estructurales, utilizando de manera explícita algunas categorías teóricas desarrolladas en Argentina por la escuela de economía política de FLACSO, como Basualdo (2020) y Basualdo y Manzanelli (2022). Particularmente relevante es el discurso del 10 de marzo de 2023 en la Universidad Nacional de Río Negro, donde señalará que

El 24 de marzo del 76 yo creo que fue el momento de ruptura de lo que fue el modelo económico industrialista por sustitución de importaciones que inauguró el peronismo fuertemente y que había sido incipiente ya en la época del yrigoyenismo cuando hubo que hacer la primera sustitución de importaciones con motivo de la primera guerra mundial. Y la reforma de las entidades financiera, la famosa reforma de Martínez de Hoz introdujo una modificación del patrón de acumulación en nuestra sociedad y también en nuestras elites dirigenciales, empresariales y económicas. Un modelo que podíamos denominar de capital financiero fundamentalmente. Y que, como tal, y a partir de la globalización del capitalismo financiero, el dólar pasa a ser el patrón de conducta diría yo. Porque hoy es un patrón de conducta, más que un patrón monetario por lo menos en Argentina³⁵.

³² Ver el discurso de Cristina Fernández por el Día de la Independencia, Tucumán, 9 de julio de 2015. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/palabras-de-cristina-kirchner-9-de-julio-dia-de-la-independencia-en-tucuman/>

³³ Ver, por ejemplo, la participación de Cristina Fernández en la inauguración de la Licenciatura en Economía en la Universidad Nacional Arturo Jauretche, Florencio Varela, 10 de noviembre de 2016. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/cfk-unaj-carrera-economia/>

³⁴ Ver la intervención de Cristina Fernández en el Senado de la Nación, 15 de noviembre de 2018. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/intervencion-en-la-sesion-en-que-debatimos-el-proyecto-de-presupuesto-2019/>

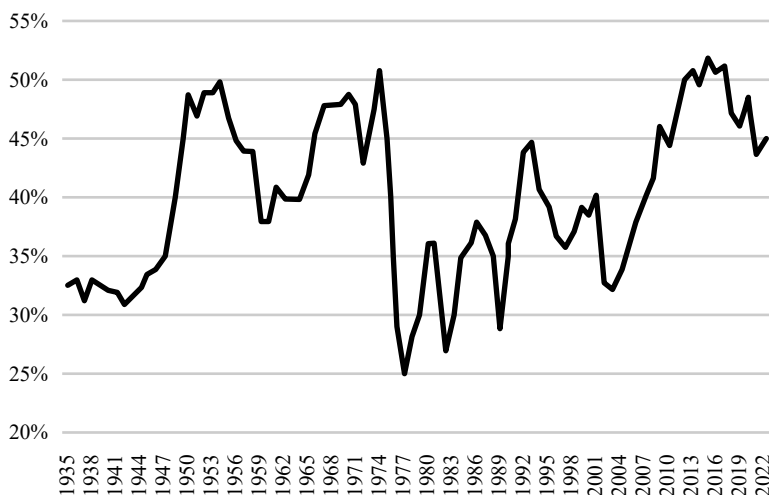
³⁵ Expresado por Cristina Fernández en la Universidad Nacional de Río Negro, 10 de marzo de 2023.

En referencia al modelo previo,

el modelo industrialista de sustitución de importaciones tenía problemas, no era todo coser y cantar. Tenía lo que se conoció con el nombre de la restricción externa. También nos faltaban dólares pero, los dólares nos faltaban porque no nos alcanzaba lo que producía el sector agrícola para hacer frente a los dólares que nos insuñe desarrollar industrias que generan mucho más trabajo, porque de eso se trata ¿no? Digo... generar trabajo y bien remunerado además. Y bien remunerado además. Y entonces aquella restricción externa que tenía el modelo industrialista por sustitución de importaciones, comienza a profundizarse con este patrón de conducta del que yo les hablo³⁶.

En la misma conferencia mostrará la siguiente figura:

Figura 1. Participación del salario en el producto 1935-2022



Fuente: expuesto por Cristina Fernández en la Universidad Nacional de Río Negro, 10 de marzo de 2023.

Disponible en <https://www.cfkargentina.com/conferencia-hegemonia-o-consenso-ruptura-del-pacto-democratico-en-una-economia-bimonetaria-inflacion-y-fmi-crisis-de-deuda-y-fragmentacion-politica/>

³⁶ Expresado por Cristina Fernández en la Universidad Nacional de Río Negro, 10 de marzo de 2023. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/conferencia-hegemonia-o-consenso-ruptura-del-pacto-democratico-en-una-economia-bimonetaria-inflacion-y-fmi-crisis-de-deuda-y-fragmentacion-politica/>

Más allá de la extensa explicación y de la significatividad de las alzas durante el período de la industrialización sustitutiva y de los gobiernos kirchneristas, es relevante el uso de gráficas con datos y de las referencias a un pasado mucho más lejano para explicar los procesos en curso.

Luego de la asunción de Milei, algunos discursos de Cristina Fernández directamente confrontarán con la narrativa que endiosa a la Argentina del centenario. En una charla en la Universidad Nacional del Oeste, en Merlo, en septiembre de 2024, ridiculizará la idea de que Argentina era una potencia hace cien años recuperando el informe Bialek Massé o las intervenciones de Joaquín V. González. Sin embargo, más interesante resulta su planteo sarcástico: “Si estábamos tan bien, ¿por qué te creés que vino el peronismo, hermano? A ver si los gorilas en este país se avivan un poco alguna vez”³⁷, pues el modelo agroexportador ya estaba liquidado desde fines del siglo XIX y el contexto de la crisis de 1930, incluido el Pacto Roca-Runciman, le pone el certificado de defunción³⁸. El peronismo es, para Cristina Fernández, el resultado de las nuevas demandas sociales³⁹.

Del mismo modo, cuestionará la perspectiva histórica de Milei sobre la inflación, planteando que no es cierto que el origen sea la creación del Banco Central en 1945, sino que los mayores picos se ven desde la dictadura militar, precisamente por el establecimiento de un “patrón de acumulación, de valorización financiera”⁴⁰.

En síntesis, este repaso por las referencias a la historia económica argentina en el discurso de Cristina Fernández muestran, de hecho, tres etapas: la primera, atravesada desde el inicio por el conflicto del campo de 2008, conjugando la continuidad de las referencias al pasado reciente que se encontraban en la narrativa de su antecesor con algunas referencias más lejanas forzadas por los acontecimientos, en especial discutiendo la supuesta virtud del granero del mundo en el marco de los Bicentenarios; la segunda, a partir de la noción de la década ganada una mayor reivindicación de la historia propia y una profundización de las referencias históricas, haciendo hincapié en el pasado conflictivo del siglo XX y en el punto de quiebre de la dictadura militar; la tercera, luego de la presidencia y profundizada

³⁷ Expresado por Cristina Fernández en la Universidad Nacional del Oeste, Merlo, 13 de septiembre de 2024. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/sigue-siendo-la-economia-bimonetaria-estupido/>

³⁸ Expresado por Cristina Fernández en la Universidad Nacional del Oeste, Merlo, 13 de septiembre de 2024. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/sigue-siendo-la-economia-bimonetaria-estupido/>

³⁹ Expresado por Cristina Fernández en la Universidad Nacional del Oeste, Merlo, 13 de septiembre de 2024. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/sigue-siendo-la-economia-bimonetaria-estupido/>

⁴⁰ Expresado por Cristina Fernández en la Universidad Nacional del Oeste, Merlo, 13 de septiembre de 2024. Disponible en <https://www.cfkargentina.com/sigue-siendo-la-economia-bimonetaria-estupido/>

desde la gestión de Milei, donde a partir de las nociones de economía bimonetaria y restricción externa tenderá a reforzar las miradas positivas sobre la Argentina de la sustitución de importaciones y la crítica a las reivindicaciones extemporáneas de la Argentina agroexportadora.

V. MAURICIO MACRI Y LA DICOTOMÍA ENTRE EL CONFLICTO Y LA UNIDAD

La narrativa histórica de Mauricio Macri, quien asumió en diciembre de 2015, marcó un giro muy profundo respecto de la de Cristina Fernández, sobre todo la de sus últimos años. Más allá del cambio en la forma de expresar lo nacional o patriótico en las fechas significativas, o de algunos vaivenes respecto de figuras como la de Perón, claramente en el discurso de Macri se abandonará toda crítica al neocolonialismo o a las dimensiones económicas de la desigualdad global.

En líneas generales el discurso de Macri planteará algunas consignas como “volver al mundo” o la superación de las grietas y los enfrentamientos inútiles⁴¹, oponiéndose en forma directa a los gobiernos kirchneristas, pero casi sin decir nada acerca del pasado más lejano, ni siquiera el 2001 o la década del noventa. De hecho, Macri va a abandonar algunas referencias positivas a Carlos Menem que había esbozado antes de ingresar en la política partidaria.

Las lecturas del pasado, en ese sentido, serán genéricas y referirán al mismo como un cúmulo de divisiones, o, como afirma Wasserman (2021), recurren a elementos tradicionales, sin demasiadas rupturas. “Repetidamente a lo largo de la historia hemos vivido muchas divisiones, la confrontación nos ha llevado por caminos errados, somos pasionales y es bueno serlo, pero a veces esa pasión nos tiende una trampa, crea conflictos innecesarios, genera fanatismos que tantas veces nos arrastraron a la violencia, a la incapacidad de razonar y a la falta de amor”⁴².

Ya desde su primer discurso decidirá mencionar y referenciarse en Arturo Frondizi⁴³, algo que ya venía mostrando desde antes, como cuando participó de la

⁴¹ Ver discurso de asunción a la Presidencia de Mauricio Macri, 10 de diciembre de 2015. Disponible en https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Mauricio_Macri_en_el_acto_de_asunci%C3%B3n_de_la_Presidencia

⁴² Ver discurso de asunción a la Presidencia de Mauricio Macri, 10 de diciembre de 2015. Disponible en https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Mauricio_Macri_en_el_acto_de_asunci%C3%B3n_de_la_Presidencia

⁴³ Ver discurso de asunción a la Presidencia de Mauricio Macri, 10 de diciembre de 2015. Disponible

presentación de un libro sobre Rogelio Frigerio y afirmó reivindicar las banderas del desarrollismo en lo que refiere a la conformación de equipos y a la integración al mundo⁴⁴. Sin embargo, esta mención no hará hincapié en el desarrollismo como paradigma económico social o en la industrialización pesada y asociada al capital extranjero como estrategia económica, sino que se limitará a estos conceptos relativamente vagos y vinculados a la gestión.

En la misma línea encontramos las aseveraciones de quien fuera el Ministro de Hacienda durante el primer año de gobierno, Alfonso Prat Gay, quien señalara, incluso haciendo referencias a Manuel Belgrano, que “hay que dejar de hablar del pasado, arremangarse, y hablar de lo que queremos que pase”⁴⁵.

Incluso, en relación con el modelo agroexportador, si bien Macri tendrá durante toda su presidencia una relación amable con las organizaciones patronales agropecuarias, y sus referencias a la Argentina como “granero del mundo” serán positivas, insistentemente planteará la necesidad de convertir al país en “supermercado del mundo”⁴⁶, lo que propone una superación y no un retorno. Es más, en algunos discursos (por ejemplo en sus encuentros con la Unión Industrial Argentina) el pragmatismo de Macri lo llevará a añorar el pasado industrial, haciendo referencia a su Tandil natal⁴⁷.

Cabe resaltar, además, que así como Cristina Fernández fue anfitriona de las celebraciones por el Bicentenario de la Revolución de Mayo, a Mauricio Macri le tocó serlo por el Bicentenario de la Independencia. En los discursos brindados al respecto, tanto en Humahuaca el 8 de julio de 2016 como en Tucumán al día siguiente, y también en el Bicentenario del Cruce de los Andes el 17 de enero del año siguiente en Mendoza, hubo, aunque suene paradójico, escasas referencias a la historia, y mucho

en https://es.wikisource.org/wiki/Discurso_de_Mauricio_Macri_en_el_acto_de_asunci%C3%B3n_de_la_Presidencia

⁴⁴ Ver la presentación del libro “Frigerio, el ideólogo de Frondizi”, de Mario Morando, el 3 de octubre de 2013. Disponible en <https://noticiasdiadixdia.com.ar/noticias/val/8044/-macri-y-ritondo-presentaron-el-libro-frigerio-el-ideolodo-de-frondizi-en-la-legislatura.html>

⁴⁵ Expresado por Alfonso Prat Gay en el encuentro Argentina Visión 2020/40, Universidad Austral, el 22 de junio de 2017. Disponible en https://www.clarin.com/_0_ryI-ltK7W.html

⁴⁶ Ver el discurso de Mauricio Macri en la inauguración de la 131 Exposición Rural, Buenos Aires, 29 de julio de 2017. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/40604-discurso-del-presidente-mauricio-macri-en-inauguracion-de-la-131-edicion-de-la-exposicion-rural>

⁴⁷ Ver el discurso de Mauricio Macri ante la Unión Industrial Argentina, Buenos Aires, 14 de diciembre de 2015. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/35067-cierre-de-la-conferencia-anual-de-la-union-industrial-argentina-palabras-del-presidente-de-la-nacion>

menos a la historia económica. De hecho, el presidente y los gobernadores firmaron el *Acta acuerdo “200 años de independencia”*, donde se lee que

nuestro primer siglo fue el de la emancipación y la organización nacional. El segundo fue el de la conquista de los derechos y la democracia. Hagamos juntos que el tercero sea el del diálogo y la convivencia, el del fin de las injusticias y el del cumplimiento estricto de nuestra Constitución Nacional⁴⁸.

Es decir, la temporalidad que se le asigna a la historia argentina no se referencia en la economía sino en la organización política y los criterios jurídicos. Las menciones a los próceres de la Independencia y a los congresales de 1816, de hecho, se inscriben en esta lógica de premiar la búsqueda de acuerdos y consensos y dejar atrás las divisiones. De hecho, le asignó a José de San Martín el mérito de reconocer la importancia de trabajar en equipo para que un proyecto sea exitoso⁴⁹. Con cierta ironía, Wasserman define este ejercicio como la conversión simbólica “de héroes a emprendedores” (Wasserman, 2019, p. 138). Tal como afirma Gerenstein (2022), hay una búsqueda de una historia construida por emprendedores que pone al individuo como motor del cambio, donde la búsqueda de libertad y de progreso son intrínsecas, y lo que debe hacer el gobierno es potenciar ese emprendedurismo individual. La libertad económica es una búsqueda permanente, no una característica de determinados momentos.

VI. ALBERTO FERNÁNDEZ, DE LA UNIDAD A LA PANDEMIA, CON EL DESARROLLISMO EN EL HORIZONTE

El retorno del peronismo al gobierno en 2019 estuvo signado por una muy acelerada crisis económica del gobierno de Macri, que incluyó un importantísimo crédito con el Fondo Monetario Internacional en abril de 2018 y un proceso acelerado de devaluación con recesión que se profundizaría en 2019. En tal sentido, la construcción de la historia en la palabra de Alberto Fernández tuvo como base la recuperación de la figura de Néstor Kirchner. Así como Kirchner había heredado

⁴⁸ Acta acuerdo “200 años de independencia”. Suscripta en Tucumán el 9 de julio de 2016 por el Presidente Mauricio Macri y los gobernadores provinciales. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/bicentenario/>

⁴⁹ Ver el discurso de Mauricio Macri en el Bicentenario del Cruce de los Andes, Mendoza, 25 de enero de 2017. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/38455-el-presidente-macri-estoy-seguro-de-que-cada-dia-vamos-a-estar-un-poco-mejor>

la Argentina de 2001, Fernández cargaría con la necesidad de encauzar la recuperación económica luego de la crisis del macrismo.

En plena campaña electoral, el 27 de abril de 2019, utilizando la red social Twitter afirmaba que “un 27 de abril de 2003 Néstor Kirchner pasaba al balotaje. Menem desertó y se convirtió en nuestro Presidente. Recibió un país con desocupación, pobreza y endeudado. Igual al país que nos deja Macri. Con Kirchner la Argentina se puso de pie. Fue un enorme Presidente. #NestorPudo”⁵⁰. Tres años después, recordando la misma efeméride, pero ya en ejercicio de la presidencia, afirmaba por la misma red social que

el 27 de abril de 2003 millones de argentinos vieron en Néstor Kirchner una alternativa para un desarrollo más justo después de que Argentina, empobrecida y sin trabajo, cayera en default con acreedores privados y cargara una pesada deuda con el FMI y otros organismos de crédito. A partir de su asunción como presidente el 25 de mayo de 2003, nuestro país entró en una etapa de prosperidad y desendeudamiento en un marco de mayor justicia social. Hoy, a 19 años de aquella elección, lo recuerdo con el mismo cariño y respeto que siempre le tuve, sabiendo que cada día que pasa la historia agiganta su grandeza⁵¹.

El discurso de asunción de la Presidencia, el 10 de diciembre de 2019, hace escasas referencias a la historia económica, excepto algunas breves al legado de la deuda que dejaba el gobierno de Macri. Por el contrario, construye una historia anclada en primer lugar en la consolidación de la democracia (de la que ese día se cumplían 36 años) y en segundo lugar en procesos evolutivos como los que ofrece la historia de la educación, incorporando en el panteón a figuras propias del ideario liberal: “la Argentina se hizo valiosa cuando Alberdi y Sarmiento trabajaron para que la educación sea pública. Se hizo rica con la Reforma Universitaria. Se hizo más potente cuando el justicialismo declaró la gratuidad de la enseñanza universitaria”⁵².

Entre los años 2020 y 2022 la mayoría de los discursos de Alberto Fernández tendrán como principal tema de referencia a la pandemia de covid-19 y las políticas públicas implementadas tanto en áreas de salud como en los paliativos por

⁵⁰ Cuenta de Twitter de Alberto Fernández (@alferdez). Disponible en <https://x.com/alferdez/status/1122237710771589120>

⁵¹ Cuenta de Twitter de Alberto Fernández (@alferdez). Disponible en <https://x.com/alferdez/status/1519366303009677320>

⁵² Expresado por Alberto Fernández ante la Asamblea Legislativa, 10 de diciembre de 2019. Disponible en <https://www.sitioandino.com.ar/n/310690-el-discurso-completo-de-alberto-fernandez-como-presidente-de-la-nacion>

la crisis económica que ella generó y, en algunos casos, profundizó. En este sentido, si bien a lo largo de su presidencia se referirá a muchos asuntos económicos, entre ellos la apuesta por nuevas agendas de desarrollo, de reindustrialización, de integración comercial e incluso de reivindicación de la economía popular, la novedad de la pandemia traerá como consecuencia una construcción narrativa basada en el presente y, en todo caso, en el pasado inmediato. Las referencias a la historia económica previa al gobierno de Macri serán nulas, salvo algunas menciones, como ya hemos mostrado, al contexto de asunción de Néstor Kirchner.

A su vez, en gran medida a raíz de la narrativa impuesta por la propia pandemia acerca de la necesidad de un esfuerzo colectivo, el discurso de Alberto Fernández volverá sobre las premisas de Macri respecto de la necesidad de encauzar una Argentina unida. En este sentido, los discursos dispuestos en las efemérides patrias no harán referencia a asuntos económicos. A diferencia de Macri, el llamado a la unión de los argentinos no se hará desde la figura del individuo sino enfatizando en la colaboración entre clases sociales⁵³. A su vez, en términos de categorías y aunque no haya referencias concretas a la historia económica, habrá un uso recurrente de las nociones de desarrollo y planificación⁵⁴.

Recién en el último tramo de su mandato, ya en la pospandemia y luego en un contexto preelectoral, los discursos de Alberto Fernández recuperarán alguna noción más amplia de la historia económica, en particular en la defensa de los proyectos industrializadores. En la inauguración de un ramal ferroviario en Santa Fe, por ejemplo, hizo un recorrido de la historia ferroviaria, reivindicando a Perón y a Frondizi y cuestionando el desguace en la década del noventa⁵⁵. Luego, ya en 2023 y en el marco de la cumbre de la Unión Europea-CELAC, llevada a cabo en Bélgica en julio de ese año, afirmó que “demandó cinco siglos, pero es la primera vez que discutimos un mecanismo para terminar con el extractivismo en América Latina.

⁵³ Ver, por ejemplo, el discurso de Alberto Fernández ante el 56 Coloquio de IDEA, el 14 de octubre de 2020, por videoconferencia, donde planteó la necesidad de articular intereses entre trabajadores y empresarios. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/47210-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-en-la-apertura-del-56-coloquio-de-idea-por-videoconferencia-desde-la-residencia-presidencial-de-olivos>

⁵⁴ Ver, por ejemplo, el lanzamiento de la agenda productiva del año 2022, que incluye los lineamientos del programa Argentina Productiva 2030, el 30 de marzo de 2022, donde participó Alberto Fernández. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/noticias/junto-al-presidente-alberto-fernandez-el-consejo-economico-y-social-presento-la-agenda>

⁵⁵ Ver el discurso de Alberto Fernández en Cañada de Gómez, 5 de agosto de 2022. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/49007-palabras-del-presidente-de-la-nacion-alberto-fernandez-en-el-acto-de-reactivacion-del-servicio-ferroviario-que-conecta-canada-de-gomez-con-rosario-despues-de-45-anos-en-la-provincia-de-santa-fe>

Poder industrializar nuestras materias primas con inversiones es alentador”⁵⁶. Tan solo un mes antes, en un acto en el Centro Espacial de Punta Indio, reconoció que la Argentina agroexportadora era razonable a fines del siglo XIX, pero que el problema se suscitó cuando las ideas que sugerían que Argentina debía limitarse a producir carne y trigo, sin industria y sin ciencia, empezaron a divulgarse desde fines de la década de 1970⁵⁷.

Finalmente, el 8 de diciembre de 2023 Alberto Fernández pronunció su discurso de despedida como presidente. Pronto a cumplirse cuarenta años desde el retorno de la democracia, afirmó que

el 10 de diciembre es el símbolo inapelable de un consenso democrático que en cuatro décadas de vigencia sostuvo, aún con dificultades, la convivencia plural y el fortalecimiento de las instituciones republicanas. También expresa los desafíos inconclusos. En este tiempo, no hemos logrado resolver una matriz económica sólida que permita el acceso a una vida digna para todos y todas⁵⁸.

Es decir, reconoce que las dificultades económicas son una cuenta pendiente de todo el período democrático, lo que se contrapone con los consensos políticos, que sí habrían alcanzado su madurez. En este sentido, lo que encontramos es que las reflexiones sobre la historia económica argentina en un plazo mayor que el legado inmediato aparecen recién al final del mandato, cuando luego de la etapa de la pandemia se permitió volver a pensar en debates abiertos y una historia de conflictos y discusiones, sin dejar de participar de la convocatoria a su resolución por la vía del diálogo y la unión que lo caracterizó durante todo su mandato.

VII. JAVIER MILEI Y LA REESCRITURA DE LA HISTORIA ECONÓMICA

Llegamos entonces al último y más importante acápite empírico, donde nos proponemos comprender de qué modo se legitima la nueva narrativa acerca del pasado económico a partir de la presidencia de Javier Milei.

⁵⁶ Expresado por Alberto Fernández en la Cumbre Unión Europea – CELAC, 18 de julio de 2023. Disponible en <https://www.instagram.com/reel/Cu4R7keADyU/>

⁵⁷ Expresado por Alberto Fernández en el Centro Espacial de Punta Indio, 15 de junio de 2023. Disponible en <https://www.tvpublica.com.ar/post/alberto-fernandez-con-cristina-compartimos-un-mismo-proyecto-de-pais>

⁵⁸ Expresado por Alberto Fernández en la Casa Rosada, 8 de diciembre de 2023. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50254-discurso-de-cierre-de-gestion-del-presidente-alberto-fernandez>

Como mostramos al inicio, esta narrativa es significativamente diferente de las de todos sus antecesores. Si bien en términos de historia con mayúscula, tal como sostiene Perochena (2023), Milei adhiere a la visión de una decadencia iniciada en 1916 con la Ley Sáenz Peña, en términos económicos la construcción discursiva será mucho más profunda. Este corte en 1916, de cualquier manera, será puesto en tensión en otros discursos de Milei una vez que asuma la presidencia. A diferencia de Macri, la decadencia según Milei no implica borrar todo el pasado para enfatizar en el futuro sino volver al punto donde esta comenzó.

En este sentido es que se entienden las referencias a la Argentina como potencia mundial a fines del siglo XIX o las críticas a la Argentina industrial, utilizando explícitamente los datos producidos por Angus Maddison (2001), según los cuales “a fines del siglo XIX, Argentina era uno de los tres países con mayor PBI per cápita del planeta. [...] Cuando llegamos nosotros al poder, Argentina estaba claramente debajo del promedio de la tabla”⁵⁹. La Argentina agroexportadora habría sido una decisión de los líderes inspirados en Alberdi que habría constituido una “edad de oro”. En un discurso en septiembre de 2024 se puede leer que “ese siglo de oro concluyó cuando la dirigencia política decidió abandonar los principios que nos habían traído tanta riqueza y adoptar el modelo del Estado presente y la mal llamada justicia social. Así comenzó la era de humillación argentina”⁶⁰. Son muchas las referencias similares, sin demasiadas distinciones. Incluso las ha esbozado en ocasión de las fechas patrias, como en el acto por el 25 de mayo de 2024, donde sostuvo del mismo modo que “en determinado momento de nuestra historia, decidimos abandonar los principios que habían traído tanta prosperidad y progreso para nuestras tierras”⁶¹.

Desde su llegada al poder, Milei incorporó en su discurso la épica de un tercer tiempo histórico, que sería inaugurado por él. En un discurso pronunciado en Estados Unidos en septiembre de 2025 afirmó que

sabemos que estamos en el camino correcto, estamos aplicando las ideas que hicieron prósperos a todos los países y que dieron origen a nuestra propia era

⁵⁹ Expresado por Javier Milei en el Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, el 21 de febrero de 2025. Disponible en <https://www.casasosada.gob.ar/informacion/discursos/50866-discurso-del-presidente-javier-milei-en-el-banco-interamericano-de-desarrollo-bid-en-washington-d-c>

⁶⁰ Expresado por Javier Milei en el Foro Madrid – Edición Río de la Plata, Buenos Aires, 5 de septiembre de 2024. Disponible en <https://www.casasosada.gob.ar/informacion/discursos/50643-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-foro-madrid-edicion-rio-de-la-plata-en-el-palacio-libertad-caba>

⁶¹ Expresado por Javier Milei en el Aniversario de la Revolución de Mayo, Córdoba, 25 de mayo de 2024. Extractos disponibles en https://eleconomista.com.ar/politica/milei-estamos-haciendo-ajuste-mas-grande-historia-humanidad-n74003?utm_source=chatgpt.com

dorada a principios del siglo XX; porque justamente lo que hizo prósperas a todas las naciones prósperas es hacer lo correcto, por más incómodo que sea, en lugar de hacer lo cómodo y fácil⁶².

Esta tercera época opera simultáneamente como consigna de lo que hay que hacer y como relato de lo que se está haciendo. En este sentido, cobra particular relevancia, también en un sentido económico, la apelación a las siglas *MAGA*. Estas refieren a *Make America Great Again* (“hacer a Estados Unidos grande de nuevo”), lema que fuera inaugurado por Ronald Reagan (Pérez, 2018) pero que compone el eslogan principal de Donald Trump desde su primera campaña presidencial en 2016. Milei se ha apropiado de las siglas, reconvertidas en *Make Argentina Great Again* (Basso, 2024), y ese “again”, a diferencia de Trump, donde opera de manera amorfa, indefinida, casi inmemorial, tiene un referente muy concreto y económico en la Argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. De hecho, a partir de los acuerdos políticos y económicos firmados con el gobierno estadounidense en septiembre de 2025, lanzó formalmente el “Plan Argentina Grande Otra Vez”, el cual consiste en reformas laborales y tributarias, afirmando que “estamos a la mitad de un camino que conduce a un solo lugar: la prosperidad”⁶³. Milei convoca, tal como hizo el 9 de julio de 2024 en la firma del Pacto de Mayo, a

volver a abrazar, por primera vez en 100 años, las ideas que abrazaron nuestros héroes de la patria, las ideas que transformaron un país de bárbaros en una potencia mundial en cuestión de pocas décadas, que son también las ideas que hicieron de Occidente la hazaña civilizatoria más imponente de la historia de la humanidad y que a mí me gusta llamar las ideas de la libertad⁶⁴.

Cabe, en este sentido, reflexionar acerca de la naturaleza argumental de esta reescritura de la historia que propone Milei pero que, como vimos, se sostiene en una cosmovisión más amplia que ha intentado resaltar la virtuosidad de la Argentina de hace cien años.

⁶² Expresado por Javier Milei en el Atlantic Council, Nueva York, 24 de septiembre de 2025. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/51082-palabras-del-presidente-javier-milei-al-recibir-el-premio-global-citizen-2025-del-atlantic-council>

⁶³ Ver el discurso de Javier Milei en la fábrica de Sidersa, San Nicolás, 10 de octubre de 2025. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/51095-discurso-del-presidente-javier-milei-en-la-fabrica-de-sidersa-en-san-nicolas-presentacion-del-plan-argentina-grande-otra-vez>

⁶⁴ Expresado por Javier Milei en la firma del Pacto de Mayo en Tucumán, 9 de julio de 2024. Disponible en <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50568-palabras-del-presidente-javier-milei-en-la-firma-del-pacto-de-mayo>

El argumento central de la reivindicación de Milei es que la Argentina de fines del siglo XIX y principios del siglo XX era próspera. Esa prosperidad se expresaba en los indicadores de riqueza, pero también en el dinamismo social. Es más, hasta afirma, como hemos mostrado, que Argentina era una potencia mundial. La razón de eso vendría a ser la maduración y el sostén de las ideas de la libertad, plasmadas en el texto constitucional de 1853. A su vez, ese sostén se derivaría exclusivamente de la decisión de los dirigentes políticos.

El abandono de la prosperidad económica “hace cien años” tendría la misma lógica: partiría de una decisión consciente de los dirigentes de abandonar un modelo y conseguir imponerlo a partir de la legitimación de un nuevo marco de ideas.

El inicio del tercer momento histórico, con la presidencia de Milei, surgiría precisamente de su decisión de promover un nuevo tiempo, con nuevas ideas, que redunden en un nuevo éxito económico. Es decir, la cadena causal en todos los casos sería la siguiente: DECISIÓN POLÍTICA → CONTEXTO DE IDEAS → DESEMPEÑO ECONÓMICO.

Las dos flechas presuponen, sin demasiada justificación, categorías ontológicas sobre las que vale profundizar. La primera asume que las ideas vigentes en una sociedad son aquellas que decide la clase dirigente. En este sentido, todo cambio se daría “desde arriba”, en la medida en que los dirigentes tomen, desde su autonomía, la decisión de enarbolar las ideas correctas. Ese contexto de ideas lo que hará será darles legitimidad a las decisiones políticas a partir de enarbolar premisas socialmente tentadoras. Por ejemplo, las ideas de la libertad y los derechos naturales legitiman las decisiones políticas correctas, mientras que las del Estado presente y la justicia social legitiman las incorrectas.

La segunda flecha asume que la materialidad económica es consecuencia directa del contexto intelectual y de las políticas implementadas. Esta mirada es aún más restrictiva que la de la flecha anterior, puesto que es, en esencia, antieconómica. Desconoce las vicisitudes del contexto económico, de la economía mundial, de las transformaciones concretas de la materialidad (y ni siquiera es necesario ingresar en el debate acerca de si esa materialidad es conflictiva o armónica). De hecho, la crítica a la mirada de Milei que esbozó Cristina Fernández de Kirchner en 2024 refiere a este problema en concreto. Sin términos teóricos, le achaca precisamente el no tener en cuenta la inviabilidad del modelo agroexportador luego de 1930, más allá de las ideas en curso (o incluso a pesar de las mismas).

Resulta curioso, en este sentido, el uso tan recurrente de la historia económica como ancla para justificar políticas públicas, pero que esta historia económica sea tan anti-económica en el sentido de las determinaciones generales.

VIII. REFLEXIONES FINALES: EL ESPEJO DE 2001

Milei presenta, en relación a otros gobernantes, una nueva manera de mirar el pasado para legitimar el presente, la cual parece anclarse, más allá de la utilización de los recursos nostálgicos que configuran el “great again” criollo, en la necesidad de ir muy hacia atrás para encontrar las raíces del malestar económico. Es decir, no alcanza con la apelación de Macri (o por caso de Menem) al futuro, la unidad y la reconciliación, pues el problema no es solo de falta de consensos, sino de proyectos en pugna. Es decir, en la lógica de Macri la historia es un nubarrón sin demasiada forma, de donde pueden surgir grandes ideas y proyectos, y de lo que se trata es de construir capacidades de gestión que favorezcan el surgimiento de estos. El pasado reciente argentino, con sus divisiones políticas, pondría de manifiesto esta limitación. Para Milei, en cambio, la historia está marcada por la supremacía de determinados proyectos asociados a determinadas ideas que encuentran su legitimidad en la sociedad. En la medida en que el proyecto dominante sería uno equivocado desde hace cien años, se vuelve imperioso tomar más carrera.

Si volvemos a Sidicaro (2003) y su idea de que la crisis de 2001 consolida la democracia y anula toda discusión futura sobre el régimen político, y por ende la economía pasa a ser el asunto central de todo el debate público, encontramos que efectivamente todas las lecturas de la historia económica en el siglo XXI pivotan sobre 2001. En Néstor Kirchner, sin demasiado marco teórico, las referencias son inmediatas: es 2001 es la manifestación de la crisis a la que no hay que volver, crisis a la que se llegó por implementar políticas que no fueron equivocadas en un sentido ingenuo, sino que beneficiaron a determinados sectores minoritarios en desmedro de las mayorías.

En Cristina Fernández el marco teórico empieza a tomar forma, aparecen nociones de una historia económica en clave estructuralista, incluso dependencista, y 2001 es entendido como la consecuencia de la consolidación de un modelo iniciado en 1976. La Cristina Fernández tardía, posterior a su presidencia, va a pensar en los determinantes de la historia económica que trascienden la capacidad de acción de los políticos: de hecho, esa trascendencia explicaría los problemas de sus gobiernos y sus incapacidades para resolverlos. Es decir, 2001 pivotea más para atrás, arribando a la dictadura, pero también para adelante, posicionando res-

tricciones estructurales incluso a los gobiernos que manifestamente se oponen a los proyectos que nos llevaron a él.

Mauricio Macri pivotea sobre 2001 enfatizando en su emergente político: no la disputa del régimen, pero sí la crisis de representatividad. En reiteradas oportunidades, sobre todo antes de ejercer la presidencia, Macri se había autocatalogado como un emergente político de la misma (Mauro, 2005). En este sentido, si la economía necesita consensos que estimulen la empresa individual, la crisis habría puesto de manifiesto la existencia de dos alternativas: una que profundiza sobre la desunión (el kirchnerismo) y otra que propone superarla (la suya).

Alberto Fernández, por su parte, tiene en la crisis de 2018 y 2019 su propio 2001, y la posibilidad de erigirse en un nuevo Néstor Kirchner. Recién una vez concluida la pandemia, que marcó la necesidad de reforzar mensajes de unidad, volverá una lectura de más largo plazo que permita resaltar algunos logros y virtudes a pesar de las limitaciones estructurales, las cuales precisamente se concentran en la economía, en tanto el sistema político sí ha demostrado madurez. Es decir, a Alberto Fernández el 2001 le da simultáneamente un escenario de referencia para comparar la experiencia de Macri y un camino de salida basado en Néstor Kirchner.

¿Cómo opera, entonces, la relación de Milei con el 2001? Bien, al igual que Alberto Fernández, Milei enfatizó en que su punto de partida era catastrófico, llegando incluso a afirmar que los indicadores sociales a fines de 2023 eran peores que los de 2001⁶⁵. Es más, años antes de asumir la presidencia había manifestado su admiración por el Plan de Convertibilidad e intentado explicar la crisis de 2001 como una corrida bancaria y no como un estallido del programa económico en sí⁶⁶. La crisis de 2001, entonces, es en la retórica de Milei una gran incomodidad, muchísimo mayor que para Macri, que tiene menos problemas para desentenderse del pasado. Milei, para quien la historia económica es un componente central de la narrativa que legitima su programa de gobierno, tiene en las crisis del neoliberalismo un conjunto de escollos difíciles de superar, pero también de ignorar, y la de 2001 es la más contundente.

⁶⁵ Expresado por Javier Milei en el Foro Llao Llao, Bariloche, el 19 de abril de 2024. Disponible en <https://www.casasosada.gob.ar/informacion/discursos/50448-discurso-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-foro-llao-llao>

⁶⁶ Participación de Javier Milei en el canal La Nación +, 20 de diciembre de 2021. Disponible en <https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-a-20-anos-de-la-tesis-de-2001-la-convertibilidad-fue-el-programa-mas-exitoso-de-la-nid20122021/>

Milei intenta, con un éxito aun en veremos, salir de este escollo por arriba: no ignorando la crisis de 2001 sino contemplándola en una mirada de más largo plazo, incluso llegando a plantear su desenlace por defecto y no por exceso de reformas neoliberales. La crisis en que terminó la gestión de Macri en 2019 jugaría un papel similar. Es decir, la crisis de 2001 es uno de los tantos elementos que obligan a Milei a ir a un pasado mucho más lejano para buscar su “great again”. Las falencias de los programas neoliberales —incluyendo el de la dictadura— serían reconvertidas en pruebas de la necesidad de profundizar.

En este sentido, los usos de la historia económica de Javier Milei y Cristina Fernández —en su versión más reciente— operan en tándem. Ambos ponen de manifiesto la importancia supina de lo económico en nuestra historia y ambos resaltan la necesidad de ir hacia atrás en el tiempo para pensar las limitaciones de largo plazo, que explican las dificultades difíciles de resolver en el corto. Cristina Fernández tuvo en su década ganada la posibilidad de construir una mirada sobre la historia económica que sostenga la superación de 2001 en la recuperación de un pasado virtuoso; más recientemente la manifestación de las limitaciones de esa década ganada la forzaron a ir más atrás, articulando una narrativa de una historia económica local muy dependiente de los contextos externos y donde la autonomía de la política es muy limitada. Milei, por su parte, invierte esto último: la prosperidad económica es un subproducto de la política, y esta se define como buena o mala independientemente de los contextos históricos. En el espejo, si Cristina Fernández va a la historia económica para explicar por qué su proyecto enfrentó dificultades, Milei lo hace para explicar por qué el suyo triunfará. Y ambos necesitan alejarse de 2001: aquella para explicitar que las restricciones estructurales de la economía argentina son más profundas; este para eludir las crisis del neoliberalismo e inscribirlas en una temporalidad más amplia. Cuanto más nos alejamos de 2001, más para atrás camina la narrativa. Volvemos entonces a Sidicaro: la crisis de 2001 demostró las fortalezas de la democracia, pero en el mismo acto desnudó la fragilidad no solo de nuestra economía, sino de nuestras maneras de contar nuestra historia económica.

REFERENCIAS

- Álvarez, V. (2024). *La economía también tiene memoria: los impactos de la última dictadura militar argentina en el crecimiento económico*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín]. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2941>
- Angenot, M. (1989). *1889: un état du discours social*. Chamonix: Le Préambule.
- Anson, I. G. (2017). “That’s not how it works”: economic indicators and the construc-

- tion of partisan economic narratives. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 27(2), 213-234. <https://doi.org/10.1080/17457289.2016.1215319>
- Archer, V. (2009). Dole bludgers, tax payers and the New Right: Constructing discourses of welfare in 1970s Australia. *Labour History: A Journal of Labour and Social History*, (96), 177-190. <https://www.liverpooluniversitypress.co.uk/doi/10.3828/27713750>
- Azcuy Ameghino, E. (2020). El discurso apologético sobre el agro pampeano capitalista y dependiente: Del modelo agroexportador a la bioeconomía productivista. *Realidad Económica*, 332(49), 9-38. <https://ojs.iade.org.ar/index.php/re/article/view/102/61>
- Basso, A. A. (2024). Entre leones y serpientes. Símbolos libertarios en la Argentina contemporánea. *Studia Politicæ*, (62), 4-30.
- Basualdo, E. (2020). Endeudar y fugar: Un análisis de la historia económica argentina, desde Martínez de Hoz hasta Macri. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Basualdo, E., & Manzanelli, P. (2022). Los sectores dominantes en la Argentina: Estrategias de construcción de poder desde el siglo XX hasta el presente. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Biskamp, F., Glathe, J., & Hecker, H. (2026). What are “The boundaries of the aayable”? A social theoretical framework to research the boundaries of public speech. *KZfSS Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, 78(1), 1-27. <https://doi.org/10.1007/s11577-025-01041-w>
- Bohoslasky, E., & Morresi, S. (2025). *Historia de las derechas en Argentina: De fines del siglo XIX a Milei*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Booth, W. (1974). *Modern dogma and the rhetoric of assent*. Chicago, Illinois: Chicago University Press.
- Brockmann, S. (1990). The politics of German history. *History and Theory*, 29(2), 179-189. <https://doi.org/10.2307/2505224>
- Cantamutto, F. J., Schorr, M., & Wainer, A. (2024). Con exportar más no alcanza:(aunque neoliberales y neodesarrollistas insistan con eso). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cattaruzza, A. (2012). Los usos del pasado: La historia y la política argentina en discusión 1910-1945. Buenos Aires: Sudamericana.
- Chiaromonte, J. C. (2013). Usos políticos de la historia: Lenguaje de clases y revisionismo histórico. Buenos Aires: Sudamericana.
- Coatsworth, J. (2005). Structures, endowments, and institutions in the economic history of Latin America. *Latin American Research Review* 40(3), 126-144. <https://doi.org/10.1353/lar.2005.0040>
- Cortés Conde, R. (1997). La economía argentina en el largo plazo: Ensayos de historia económica de los siglos XIX y XX. Buenos Aires: Editorial

Sudamérica y Universidad de San Andrés.

- Dagatti, M. (2012). El estadista oculto: El ethos gubernamental en los discursos públicos presidenciales de Néstor Kirchner. *Rétor*, 2(1), 55-93. <https://www.aaretorica.org/revista/index.php/retor/article/view/145>
- Di Tella, T. (2003). La crisis de representación política en Argentina. ¿Después del bipartidismo? *Cuestiones de Sociología*, 1, 47-67. <https://www.cuestiones-sociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSn01a02>
- Diamand, M. (1985). El péndulo argentino, ¿hasta cuándo? Montevideo: CERES.
- Faber, K. G. (1978). The use of history in political debate. *History and Theory*, 17(4), 36-67. <https://doi.org/10.2307/2504709>
- Fair, H. (2009). El mito de Argentina “país potencia”. *Contribuciones desde Coatepec*, (16), 115-146. <https://www.redalyc.org/pdf/281/281121960006.pdf>
- Fairclough, N. (2001). Critical discourse analysis as a method in social scientific research. In R. Wodak & M. Meyer (Eds.). *Methods of critical discourse analysis*. (pp. 121-138). California: Sage Publications. <https://doi.org/10.4135/9780857028020.n6>
- Fernández, M., & Stoessel, S. (diciembre, 2012). ¿Una estrategia populista?: el discurso de los dirigentes agropecuarios durante el conflicto del campo en Argentina (Marzo-Julio de 2008). [Ponencia]. VII Jornadas de Sociología de la UNLP; Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales, La Plata, Argentina.
- Flax, M. (2019). La retórica de Cambiemos. Tres claves para el análisis discursivo de las declaraciones de Mauricio Macri en las aperturas de sesiones ordinarias 2016-2019. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata]. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/99581>
- Folco, G. (2009). ¿El campo somos todos? La homogeneización de los sujetos como instrumento discursivo de las clases dominantes. [Actas]. XII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, Río Negro. <https://www.aacademica.org/000-008/1205>
- Franco, M., & Levin, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En M. Franco & F. Levin (comps.). *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. (pp. 31-65). Buenos Aires: Paidós.
- Friedman, J. (1992). Myth, history, and political identity. *Cultural Anthropology*, 7(2), 194-210. <https://doi.org/10.1525/can.1992.7.2.02a00030>
- Fukuyama, F. (1989). The end of history? *The national interest*, (16), 3-18. <https://www.jstor.org/stable/24027184>
- Gerenstein, B. L. (2022). *El rol de la historia en el discurso de la derecha argentina: la deshistorización al servicio del cambio*. [Actas Tomo II]. I Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos. Universidad Nacional de

- Moreno, Buenos Aires. <http://ciel.unm.edu.ar/wp-content/uploads/jet-engine-forms/256/2022/11/Gerenstein-Bianca-Luna-Ponencia.pdf>
- Giménez, S. (2023). 1916 como frontera. Anti-radicalismo y democracia en el discurso de Javier Milei. *Revista Argentina de Ciencia Política* 1, 31, 95-118.
- Girbal-Blacha, N. M. (2018). El tiempo histórico y los usos políticos del pasado: El poder de la palabra en la Argentina peronista (1946-1955). *Revista Pilquen*, 21(1), 42-58. <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/Sociales/article/view/1826>
- Guardino, M. (2018). Neoliberal populism as hegemony: A historical-ideological analysis of US economic policy discourse. *Critical Discourse Studies*, 15(5), 444-462. <https://doi.org/10.1080/17405904.2018.1442361>
- Halperin Donghi, T. (1996). Mitre y la formulación de una historia nacional para la Argentina. *Anuario IEHS*, 11, 57-69. <https://ojs2.fch.unicen.edu.ar/ojs-3.1.0/index.php/anuario-ies/article/view/2508>
- Kalecki, M. (1943). Political aspects of full employment. *Political Quarterly*, 14(4), 322-331. <https://doi.org/10.1111/j.1467-923X.1943.tb01016.x>
- Kammen, M. (2008). The American past politicized: Uses and misuses of history. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 617(1), 42-57. <https://doi.org/10.1177/0002716207310816>
- Kulfas, M. (2025). Producir en la nueva globalización: Hacia dónde va el tren del desarrollo mundial y cómo puede subirse la Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lester, T. W. (2014). The role of history in redistributional policy discourse: Evidence from living wage campaigns in Chicago and San Francisco. *Journal of Urban Affairs*, 36(4), 783-806. <https://doi.org/10.1111/juaf.12075>
- Lewis, C. (1999). Del crecimiento al retraso económico: una revisión de los recientes debates sobre la historia económica y social argentina. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 9(18). http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v9_n18_02.pdf
- Llach, J. J. (1985). *La Argentina que no fue. Tomo I: Las fragilidades de la Argentina agroexportadora (1918-1930)*. Buenos Aires: Ediciones del IDES. <https://publicaciones.ides.org.ar/libro/argentina-no-fue-tomo-i-fragilidades-argentina-agroexportadora-1918-1930>
- Llach, J. J., & Lagos, M. (2016). El país de las desmesuras: raíces del retraso de la Argentina. Buenos Aires: El Ateneo.
- Llach, L. (2013). Newly Rich, not modern yet: Argentina before the depression. En L. Llach, E. Glaeser, & R. Di Tella (Eds.), *Exceptional Argentina*. (Cap. 1, pp. 20-47). Recuperado de <http://piketty.pse.ens.fr/files/DiTellaetal2013.pdf>
- Maddison, A. (2001). *The world economy: a millennial perspective*. París: OECD, Development Centre Seminars. Recuperado de <http://piketty.pse.ens.fr/files/Maddisson2001.pdf>

- Mauro, S. (2015). La transformación del sistema político argentino y sus nuevos actores. La construcción propuesta republicana como partido político nacional (2003-2013). *Analecta política*, 5(9), 407-430. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/analecta/article/view/2454>
- McCloskey, D. (1983). The rhetoric of economics. *Journal of Economic Literature* 21 (2), 481-517. <https://www.jstor.org/stable/2724987>
- Míguez, E. (2005). El fracaso argentino. Interpretando la evolución económica en el corto siglo XX. *Desarrollo Económico* 44(176), 483-514. <https://doi.org/10.2307/3655865>
- Morgan, M. S., & Stapleford, T. A. (2023). Narrative in economics: a new turn on the past. *History of Political Economy*, 55(3), 395-421. <https://doi.org/10.1215/00182702-10438855>
- Motzafi-Haller, P. (1994) Historical narratives as political discourses of identity. *Journal of Southern African Studies*, 20(3), 417-431. <https://www.jstor.org/stable/2636936>
- Mowry, G. E. (1966). The uses of history by recent presidents. *The Journal of American History*, 53(1), 5-18. <https://doi.org/10.2307/1893927>
- Nun, J. (1987). Elementos para una teoría de la democracia: Gramsci y el sentido común. *Revista Mexicana de Sociología* 49(2), 21-54. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.1987.2.61439>
- Núñez, C. G. (2016). La decadencia del modelo agroexportador: Análisis de dos visiones contrapuestas. *Apuntes Agroeconómicos*, 10(14), 1-7. <http://ri.agro.uba.ar/files/download/revista/apuntes/AA2016nunezclaudio.pdf>
- Perochena, C. (2021). La historia en la política y las políticas de la historia. Batalla cultural y revisionismo histórico en los discursos de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). *Prohistoria*, 33, 233-263. https://cedinpe.unsam.edu.ar/sites/default/files/pdfs/1089-texto_del_articulo-4359-1-10-20200811.pdf
- Perochena, C. (2023). Los usos de la historia en la política argentina actual. *Nueva Sociedad*, 308, 98-112. <https://www.nuso.org/articulo/308-usos-de-la-historia-politica-argentina-actual/>
- Perochena, C. (2024). Los usos políticos del siglo XIX en la reconstrucción de la democracia argentina (1983-2015). Entre la revolución, el rosismo y la constitución del estado. *Claves. Revista de Historia*, 10(19), 1-29. <https://doi.org/10.25032/crh.10i19.2327>
- Pérez, A. C. (2018). “Make America Great Again”: Political Rhetoric of the American Alt-Right Movement. *Coils of the Serpent*, 2, 105-119. <https://ul.qucosa.de/api/qucosa%3A21128/attachment/ATT-0/>
- Perren, J., Casullo, F., & Tedeschi Cano, G. (2025). De pioneros, seguidores y descolgados: Crecimiento económico e industria en el siglo XIX. Neuquén: EDUCO.
- Portantiero, J. C. (1977). Economía y política en la crisis argentina: 1958-

1973. *Revista Mexicana de Sociología*, 39(2), 531-565. DOI: <https://doi.org/10.2307/3539776>
- Rocchi, F. (2000). El péndulo de la riqueza: la economía argentina en el período 1880-1916. En M. Z Lobato. *El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. (Tomo V, pp. 15-69). Buenos Aires: Sudamericana.
- Rodríguez, L. G. (2009). La Historia que debía enseñarse durante la última dictadura militar en Argentina (1976-1983). *Antíteses*, 2(3), 227-256. https://www.redalyc.org/pdf/1933/Resumenes/Resumen_193317383012_1.pdf
- Rosenfeld, S. (2011). *Common sense: A political history*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.
- Ruggles, S. (2021). The revival of quantification: Reflections on old new histories. *Social Science History*, 45(1), 1-25. <https://doi.org/10.1017/ssh.2020.44>
- Russo, M. C. (2024). Imaginarios de pasado, presente y futuro en el gobierno de Milei. Consideraciones sobre el régimen temporal de La Libertad Avanza: Sección Perspectivas. *Cuadernos de Coyuntura*, 9, 1-9. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/CuadernosConyuntura/article/view/46993>
- Schiaffino, P. (2023). ¿Fue la Argentina realmente rica? Una aproximación al debate desde el capital humano. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, (58), 113-122. <https://doi.org/10.34096/bol.rav.n58.11870>
- Schneider, J., & Angulo, A. J. (2025). History and the Politics of Nostalgia. *History of Education Quarterly*, 65(3), 309-311.
- Skarbek, D., & Skarbek, E. (2023). Analytic narratives in political economy. *History of Political Economy*, 55(4), 609-638. <https://doi.org/10.1215/00182702-10620913>
- Shiller, R. (2020). *Narrative economics*. (NBER Working Paper No. 23075). <https://doi.org/10.3386/w23075>
- Sidler, J. (2024). Estado y desarrollo. Tendencias hegemónicas, estructuras de poder y prácticas estatales en Argentina entre mediados del siglo XIX y fines del siglo XX. [Tesis de Maestría en Desarrollo y Políticas Públicas. Universidad Nacional del Litoral]. Repositorio Institucional CONICET Digital. <http://hdl.handle.net/11336/264419>
- Sidicaro, R. (1996). El régimen autoritario de 1976: refundación frustrada y contrarrevolución exitosa. En H. Quiroga y C. Tcach (comps.). *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. (pp. 9-26). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Sidicaro, R. (2003). La crisis del Estado y los actores políticos y socioeconómicos en la Argentina (1989-2001). Buenos Aires: Eudeba.
- Suesse, M. (2023). The nationalist dilemma: A global history of economic nationalism, 1776–present. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tenewicki, M. (1997). Interpretaciones económicas y problemas históricos: La historiografía argentina y la etapa agroexportadora. *Revista Ciclos en la*

- Historia, la Economía y la Sociedad*, 7(13), 47-65. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/ciclos/ciclos_v7_n13_04.pdf
- Tobefía, V. (2015). La historia argentina al banquillo. Sobre los usos políticos del pasado y los regímenes de historicidad. *Estudios Sociológicos*, 33(97), 89-119. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59844198004.pdf>
- Varesi, G. Á. (2010). El gobierno de Néstor Kirchner: Características y alcances de la recomposición hegemónica. *Revista Espacio Crítico*, (12) 112-133. <http://hdl.handle.net/11336/232982>
- Varesi, G. Á. (2014). El conflicto del campo de 2008 en Argentina: Hegemonía, acumulación y territorio. *Geograficando*, 10(2), 1-19. <https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov10n02a02>
- Volkind, P. (2024). Claroscuros del crecimiento agropecuario en la región pampeana durante la etapa agroexportadora (1880-1914). *Travesía. Revista de historia económica y social*, 26(1-2), 29-53. <https://travesia.ct.unt.edu.ar/article/view/459>
- Wasserman, F. (2019). No hay futuro en el pasado: Política, temporalidad y orden social en el discurso macrista. *Bordes*, (14), 133-146. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/bordes/article/view/565>
- Wasserman, F. (2021). En el barro de la historia. Política y temporalidad en el discurso macrista. Buenos Aires: SB.
- Weinbaum, S. (2024). Usos políticos del pasado en el caso de La Libertad Avanza. *Question/Cuestión* 78(3), 1-18.
- Zicari, J. (2020). *Crisis económicas argentinas: de Mitre a Macri*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Continente.
- Zicari, J. (2021). Explicaciones a la inestabilidad crónica argentina: desbalances económicos, conflictos sociopolíticos y disputas representacionales. *Realidad Económica*, 51(341), 67-112.
- Zicari, J. (2024). El modelo financiero liberal y las crisis económicas recurrentes. En S. Fraschina & L. Gobbo. *Los tres modelos en disputa. La economía justicialista, el desarrollismo y el neoliberalismo financiero*. (pp. 89-122). La Plata: EDULP.

© 2026 por los autores; licencia no exclusiva otorgada a la revista Estudios económicos. Este artículo es de acceso abierto y distribuido bajo los términos y condiciones de una licencia Atribución-No Comercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0) de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>